

AVANCE

Organo de la Federación Socialista Provincial de Ciudad Real



Año I. Núm. 104

Diario de la mañana

Martes 29 Junio 1937

Esperamos la única ayuda que merece nuestra confianza: la de los trabajadores de todo el mundo

Deberes del día

La única línea justa

Seguramente nuestros lectores habrán advertido con nosotros que una de las cosas que más intensamente se airean en los últimos tiempos, es lo que se ha dado en llamar "la línea", palabra que en su propio significado se adopta para señalar el camino que las organizaciones o partidos han de seguir durante la guerra y después de la guerra. Naturalmente, han de existir tantas "líneas" como grupos sean los que tengan la misión de salvar España de la garra invasora. Y es fácil observar como para una misma finalidad se aplican caminos diferentes, o "líneas" opuestas, para ponernos más de acuerdo con el momento.

No caeremos nosotros los socialistas, en la ingenuidad de dar por sentado cual de ellas puede ser la más justa o la que con más exactitud se aplica. Quienes hemos tenido a través de medio centenar de años una trayectoria tan firme, y siempre impuesta sin reservas, de acuerdo con lo que el momento exigía y el proletariado español deseaba, no podemos, —ni queremos,— criticar la mayor o menor eficacia de las "líneas" que hoy tanto se nos hacen ver. Sabemos demasiado que quienes lo hacen son mayores de edad y no necesitan de tutelajes ajenos. Ni de espontáneos defensores, que de por sí ya los tienen. Ahora bien; queremos hacer constar que aquellas, —"las líneas",— han de acreditarse más por sus resultados que por su propaganda, por mucha que ésta sea. Pero también, a fuer de sinceros, diremos que cuando se adopta una "línea" como más exacta, para quien la impone, a fin de ganar la guerra, no resulta muy lícito especular con ella para otros fines, ni mucho menos, asegurar que es la mejor y la única eficiente. Y es lógico pensar así, ya que de otra manera, y con el mismo derecho, pensaríamos todos igual y llegaríamos a formar un maremagnum en donde cada cual pretendíamos, con la creencia que es lo mejor lo nuestro, conseguir la misma cosa por caminos y acciones opuestas.

Los momentos son más que decisivos para que adquiramos la certidumbre de que hoy no pueden existir líneas particulares, entiéndase bien al servicio exclusivo de un partido u organización.

Digamos una vez más que se nos exige desde todos los sitios y en la totalidad de los aspectos que el frente y la retaguardia tiene planteados. Comprendemos que interesa bien poco hoy la política que hagamos individualmente porque, al fin y al cabo, aunque puede ser está muy respetable, no es oportuno imponerla. Puede con autoridad hablar de esto el Partido Socialista, que supo desde el primer instante dar lo mejor de sus hombres y supo orillar todo aquello que no sirviera para lo que nos era consustancial con el momento. Soslayemos si los demás hicieron igual. Ahora lo esencial, lo obligado, es que nos hagamos a la cuenta de que hemos de adelantar el triunfo cuanto se pueda—de el estamos seguros—y que a todos nos corre prisa hacerlo cuanto antes.

Esto requiere la obligación de luchar unidos en la retaguardia al igual que se hace en los frentes. Nos es preciso decir que ni nos obligará a dejar algo de nuestra historia en el camino; pero dímóslolo por bien empleado si al menos, conseguimos adelantar la victoria. Entendemos pues, que la mejor línea es la que llevemos en conjunto con la unidad finalidad del triunfar.

Interesante información en cuarta plana

NUESTROS HOMBRES



Calixto Pintor Marin

Presidente del Consejo Municipal, Consejero provincial y vocal de la Ejecutiva Provincial Socialista

La Internacional Comunista pide a las demás acciones rápidas y conjuntas para ayudar al pueblo español

Valencia, 28.—El Secretario General del Partido Comunista, camarada José Díaz, ha recibido un telegrama de Dimitroff, copia del dirigido al camarada Thorez, en el que dice que la toma de Bilbao por alemanes e italianos, así como la amenaza evidente de nuevas agresiones y provocaciones por parte de los fascistas, obligan a que se acelere la realización de una acción común entre las Internacionales obreras y sindicales. El Comité de la Internacional Comunista, llevará las siguientes proposiciones concretas a la próxima reunión de las Internacionales:

1.º Que las organizaciones obreras internacionales, se dirijan conjuntamente a los Parlamentos y Gobiernos de todos los Estados no fascistas y, especialmente, a Inglaterra, Francia, Estados Unidos y Unión Soviética, pidiéndoles tomen medidas conjuntas y rápidas para la retirada inmediata de las fuerzas armadas de Italia y Alemania, y para que reconozcan todos los derechos internacionales

Un barco pirata cañonea Sagunto, y otro bombardea varios pueblos costeros.—No ha habido víctimas

Valencia, 28.—Aproximadamente a las diez y media de la madrugada, se oyeron en la población los estruendos de detonaciones procedentes del mar.

Más tarde se pudo averiguar que Sagunto, pueblo que se halla a veinticinco kilómetros de Valencia, había sido objeto de una agresión.

Dos barcos piratas merodearon por la costa, y uno de ellos hizo once disparos, de los cuales la mayoría cayeron en los campos cercanos a Sagunto. Una de las bombas cayó rozando a

Forjado a través de muchos años de lucha dura en el Partido y en los Sindicatos, Calixto Pintor conoce de toda clase de sacrificios y desengaños. De recto espíritu, templado en el trabajo incesante contra un capitalismo cruel y tirano, sabe también, de duras persecuciones y hondas gratitudes. No necesitó de dotes oratorias sin de teoría exhuberante para alcanzar uno de los primeros puestos en la dirección de nuestra provincia. La sobriedad de su palabra y sus actos le llevaron a desempeñar bastantes años la Presidencia del Sindicato de Transporte, de la que fué uno de sus fundadores.

En la actualidad, como alcalde está desarrollando una positiva labor y sabemos tiene en proyecto importantes iniciativas que de llegar a ser realidad dejarán en los ciudadrealeños un recuerdo imperecedero de su paso por la alcaldía.

del Gobierno legítimo de la República española.

2.º Que las organizaciones obreras internacionales se dirijan a la Sociedad de Naciones exigiendo la imposición del Pacto de dicha Sociedad a los agresores fascistas que atacaron la España republicana.

3.º Que al mismo tiempo que se realiza lo anterior, las organizaciones obreras internacionales se dirijan a la clase proletaria de todos los Países y a la opinión pública mundial, para que realicen cuanto esté de su parte para el triunfo de las reivindicaciones obreras e impedir nuevas agresiones por parte de los intervencionistas, verificando una acción rápida y conjunta para terminar con la guerra del pueblo español.

La Delegación de la Internacional Comunista, está encargada de presentar estos puntos con vistas a una acción común e inmediato de las organizaciones obreras internacionales para la defensa de los hermanos españoles. (Febus.)

un buque extranjero, otra en el portaaviones "Delado" que se halla anclado por inservible, y dos en el pueblo.

Otro de los buques disparó veinte cañonazos sobre pueblos de la costa.

Apercibidas las baterías de la agresión y obligando a huir a los dos piratas.

El total de los disparos lanzados por ambos buques se eleva a cuarenta. Se registran daños materiales, pero afortunadamente no se tiene conocimiento de que haya habido víctimas.

Crónica de guerra

Trincheras en Carabanchel

Es frecuente oír hablar de que los fascistas son maestros en las fortificaciones. Esta especie ha corrido porque algunas posiciones que nuestras tropas han ocupado en el frente de Madrid aparecían formidablemente defendidas, a pesar de lo cual han caído en manos de los bravos soldados de la República. Sin embargo, esta especie conviene rectificarla. La fortificación de las líneas fascistas varía según los lugares y las circunstancias. Y si en unos sitios el cemento armado y la viguería de hierro han sido elementos para su defensa, en otros han tenido que recurrir a todo lo imaginable y lo no imaginable para defenderlos de nuestros ataques.

Esto último ha ocurrido en los sectores de Carabanchel. Nuestras tropas han conquistado más de quinientas casas en pocos días. Ha sido una labor admirable. Pero como lo que nos interesa de momento no es la forma en que las casas fueron conquistadas—ya que esto ha sido someramente relatado,—sino el estado en que los fascistas se mantenían en estas posiciones, hemos de pasar a ello.

Hay que pisar mucho barro antes de llegar a las casas que han caído en nuestro poder. ... Aquí estaban ellos—me dice el comisario—. Como verás, todo eso de la fortificación de los fascistas es una pura broma. ... En efecto, en estas trincheras que los traidores ocupaban en Carabanchel tenían que pasar lo muy mal los pobres soldados sometidos a la tiranía de los fascistas. Parece increíble que después de varios meses en las mismas posiciones no hayan tenido ni tiempo tan siquiera para ahondar el paso de ellas. Hay lugares donde para llegar a un puesto de ametralladoras o a un punto de observación es preciso pasar arrastrándose si no se quiere caer bajo el fuego de nuestras armas.

—Fíjate—nos sigue diciendo—en que todo lo aprovecharan para fortificar. Parece una de esas absurdas películas de "gangster"

En algunas casas vemos los muebles amontonados detrás de las puertas. Las troneras las hacían junto al suelo, para disparar tumbados, pues no tenían otra defensa que las paredes de estas casas humildes, algunas tan débiles que un simple empujón bastaría para derribarlas.

Es terrible el castigo que durante algún tiempo se impuso a las líneas fascistas de este sector. Por todas partes se ven las huellas de nuestros morteros. De nuestras bombas de mano, de los balazos, que en varios lugares han atravesado las paredes. La mitad, por lo menos, de las casas que los traidores ocupaban han quedado sin tajo.

¡Mira lo que han puesto para sustituirle, nos dice nuestro acompañante.

Y me muestra cuatro tableros atravesando de parte a parte las habitaciones que miran al cielo, sobre las que han colocado unos colchones de muelle y varios somiers.

—¿Este servía para algo?—le preguntamos de parte a parte las habitaciones que miran al cielo.

—No creo que para algo?—le preguntamos.

—No creo que para mucho; pero es indudable que algo debía de evitar el estallido de los morteros. Como es elástico, amortiguaba el golpe y de alguna explosión debían librarse.

Es increíble los sitios donde dormían los hombres que los traidores obligan a luchar contra nosotros. Hay sitios socavados en la misma tierra, donde hay que entrar arrastrándose para poderse tumbar encima de unas trapos sucios. Y allí hacían a hombres y hombres. Aquí, han debido de morir a centenares solo por enfermedades contagiosas.